

## **Tema 12: La novela española de 1975 a finales del siglo XX**

A partir de 1975 comienza en España el período de la transición a la democracia, que supone para la literatura un ambiente de mayor libertad, de desaparición de la censura, de recuperación de autores exiliados y de más fácil acceso a la narrativa de otros países. El rasgo más característico de esta etapa va a ser la publicación de numerosos títulos, la presencia de muchos autores y la convivencia de muchas tendencias. Conviven autores de la posguerra como Cela y Delibes, con otros de los cincuenta, como Goytisolo o Martín Gaité; además aparecen autores jóvenes como Eduardo Mendoza, Juan José Millás, Manuel Vicent o Javier Marías entre otros.

Tres rasgos fundamentales resumen las características de estos años:

- a) Carácter aglutinador, es decir, las novelas recogen variedad de temas, estilos, tendencias...
- b) Individualidad, lo que significa que cada novelista tiene un estilo propio para expresar su visión de la realidad.
- c) Alejamiento de las técnicas experimentales.

Precisamente, y en relación con este último rasgo, podemos decir que en los años setenta pierde fuerza la experimentación y los novelistas buscan recuperar el gusto por "NARRAR". En 1975 esto lo consigue Eduardo Mendoza con su novela La verdad sobre el caso Savolta, ambientada en la Barcelona de 1917, que comienza con el uso de diversos registros y técnicas para acabar como un relato lineal, mucho más tradicional.

La "narratividad", el intimismo y los elementos líricos caracterizan a las novelas que se publican durante estos años y que pertenecen a todo tipo de géneros. Hacia el final del siglo hay una tendencia hacia lo fantástico y lo existencial pero resulta imposible hacer una clasificación del género por las múltiples tendencias que encontramos. Aunque siguen apareciendo novelas en las que se mantiene la experimentación, son años de mucho éxito de la novela histórica y las novelas de intriga, ya sean policíacas o la llamada "novela negra". Habría que señalar también que el estilo realista se renueva con la inclusión de elementos fantásticos o míticos en la obra. El estilo neorrealista lo encontramos en novelas psicológicas, expresionistas o de crítica social.

En cuanto a los autores - ya hemos dicho que son numerosos- podemos señalar a Juan Goytisolo, quien en sus últimos libros se compromete con sucesos de actualidad como El sitio de los sitios, sobre la guerra de Bosnia. Dentro de la novela experimental, destaca Javier Tomeo con novelas como Amado monstruo. La novela más intimista la representa Luis Mateo Díez, que trabaja con la recuperación de la memoria y, en ocasiones, critica la vida provinciana. Entre sus obras, La fuente de la edad. Eduardo Mendoza es autor de novelas de tono paródico como El misterio de la cripta embrujada. También escribe una importante novela histórica como La ciudad de los prodigios.

Entre los novelistas actuales que han alzado mayor prestigio señalaremos a Javier Marías y Antonio Muñoz Molina. Nacidos en la década de los cincuenta, son novelistas que siguen publicando títulos muy importantes. Marías tiene una gran proyección internacional. Refleja en sus novelas los grandes problemas del ser humano: la muerte, la verdad, el azar, la

incomunicación...Todo ello con un estilo muy cuidado en el que mezcla distintos registros, añade abundantes descripciones y referencias culturales. Entre sus obras destacamos: Todas las almas, Corazón tan blanco y ya, en este siglo, Los enamoramientos.

Muñoz Molina es un hábil narrador que maneja muy bien la intriga como sucede en una de sus primeras novelas, El invierno en Lisboa; un tema recurrente en sus novelas es la evocación del pasado. Utiliza un estilo muy cuidado, con extensos párrafos y largas enumeraciones. Entre sus novelas sobresale Plenilunio.